

NOVIEMBRE 2015

illy

# BAR BUSINESS

illy

FOOD & BEVERAGE. LA REVISTA DE PRODUCTOS, MERCADOS Y TENDENCIAS

## COCINAS Y HORNOS

Para hosteleros  
de hoy

## MASAS CONGELADAS

Socias ideales

## ANÁLISIS

# CHAMPAGNE

Fideliza al consumidor español



## Encanto MORISCO

EN LO MÁS PROFUNDO DEL BARRIO SEVILLANO DE LA ALFALFA, CASCO ANTIGUO CON LA GIRALDA VISIBLE A UN PASO, UNA ANTIGUA CASA PALACIO DEL SIGLO XVII FUE TRANSFORMADA EN HOTELITO 'BOUTIQUE' DE PORTE REFINADO Y SOPLOS ARTÍSTICOS. MUY DE SEVILLA. ESTE AÑO ESTRENA NUEVAS HABITACIONES

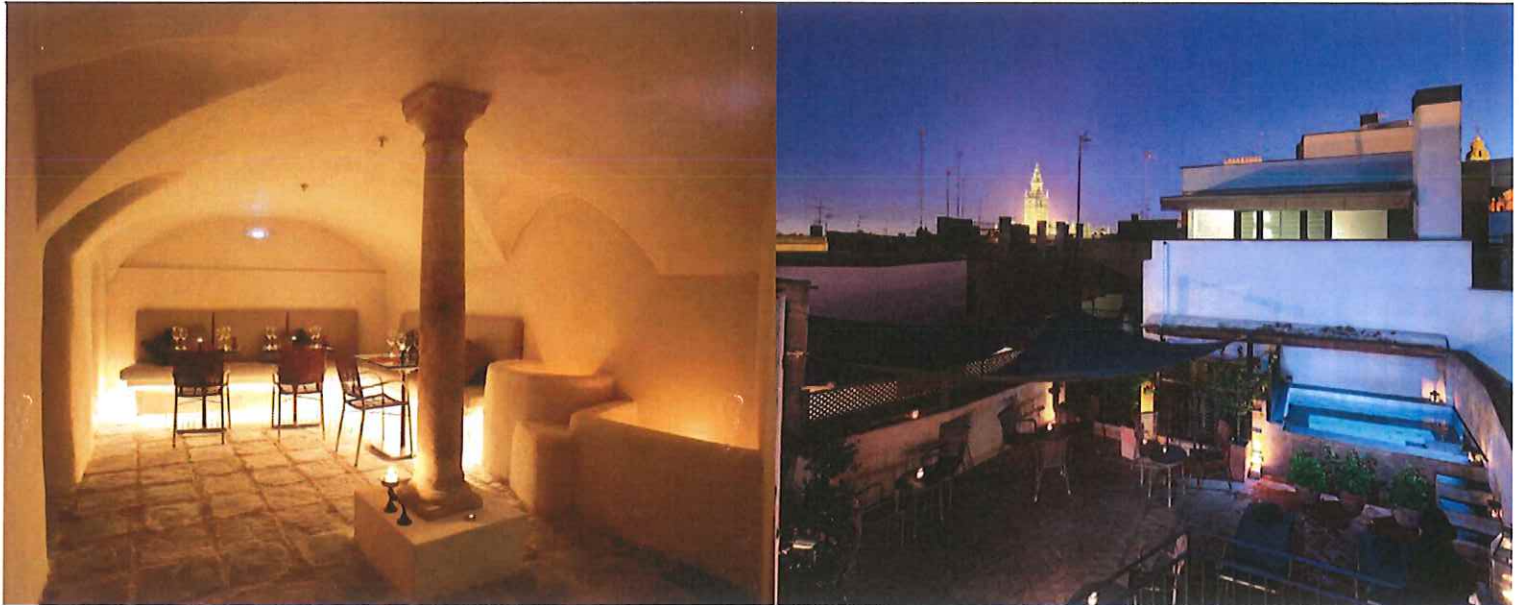
**S**iempre nos gusta pensar que hay hoteles que se parecen a las ciudades en las que se asientan. Como fieles embajadores de una tierra y su cultura, deben ejercer el papel de anfitrión con la responsabilidad de fijar en la mente del invitado la mejor imagen posible que le acompañará una vez emprendida el camino de vuelta. A veces, al huésped casi no le da tiempo a reconocer con suficiencia el destino al que

llega y el sabor de boca que le queda es la impronta del hotel en que ha pasado una simple noche. "¿A qué te recuerda aquel viaje?" "Al hotel en el que dormí." De ahí la importancia de cuidar hasta el último detalle, de no dejar nada en manos de la peligrosa inercia, de recrear experiencias únicas a cada momento. Sevilla es una ciudad cargada -sobrada, podríamos decir- de emociones. El hotel **Corral del Rey** se aprovecha y las concentra en

su pequeña casa palacio para que el que llegue no lo olvide fácilmente. De ahí que sea un hotel que suele gustar casi más al huésped de fuera que no está tan familiarizado con el día a día de nuestra hospitalidad pero que anda buscando precisamente abrirse a los códigos de la cultura cañí. No está mal la idea: una Sevilla sin casi tener que salir a ella. Casi, cuidado, porque las puertas del hotel están siempre abiertas para (re)descubrirla. Sevilla, como el Betis, es mucha Sevilla.

Si sale el nombre de **Benchmark Capital** tal vez no se caiga en su relevancia, pero si al grupo hotelero le ponemos las caras de los hermanos **Anthony y Patrick Reid Mora-Figueroa**, tal vez asome un hilo de luz. Hermanos anglo-españoles, ambos son de sobra conocedores de la hotelería de pequeño formato. Si uno empezó andadura en los clubes privados de Londres, el otro lo hizo en Abercrombie & Kent, dirección África. El padre, para más antecedentes, ocupó un puesto de alta responsabilidad en referencias tan ilustres como Mandarin Oriental, Shangri-La y GHM. Las credenciales hablan por sí solas como para dudar sobre su experiencia en el mundo del lujo. Más cuando recordamos que los Reid son propietarios de Hacienda de San Rafael, un antiguo molino aceitero del siglo XVIII camino de Las Cabezas de San Juan convertido en 1992 en un futuro veterano de la hospitalidad campestre de categoría. No muy lejos de allí y confiados a su buena reputación, inauguraron en septiembre de 2007 algo diferente pero aferrado a parte de las claves que les habían encumbrado. Pasar del campo para adentrarse en la ciudad sin tampoco dejarse seducir por los cantos de sirena del efectismo sino más bien seguir en la línea del encanto vía hotel 'boutique'. Comenzaba la historia de Corral del Rey.

Antes de abrir sus puertas de madera en el número 12 de la calle homónima, hubo que encontrar este edificio perdido en su estado de ruina en una callejuela hasta la que



es mejor no intentar llegar en coche. Así es el barrio antiguo de la Alfalfa, un intrincado laberinto de piso empedrado que sabe a tapeo y suena a flamenco a cada paso. Callejones y más callejones por los que deambular sin rumbo fijo en un paseo que, con navegador o casi mejor sin él, puede desembocar a escasos minutos delante de la catedral. La ubicación de Corral del Rey es, por tanto, el primero de los criterios de selección del hotel. Después, operan razones tan convincentes como el saber que hay quien lo ha calificado como una versión española de "un riad" en el corazón de Sevilla. ¡Cómo negarse a semejante reclamo! Fueron dos años de obras y excavaciones pulcras y cuidadosas las que reformaron la casa palacio del siglo XVII en el hotel que es hoy en día. Hubo mucho que hacer para dar luego la sensación de

haber estado ahí siempre. Porque para embellecer elementos originales como las columnas de mármol romano, las rejas de hierro forjado, los suelos de piedra de Tarifa, y los techos canes de vigas talladas y con artonados hizo falta extraerlos para su mejor restauración en manos de maestros artesanos. El resultado no bastó para hacer parar a sus propietarios, ya que poco después se amplió el hotel con un nuevo ala en el edificio de enfrente con siete habitaciones más y, precisamente este 2015, se abrió otra extensión con otras cuatro habitaciones. El proyecto no descansa.

A la casa madre se entra por un zaguán alto de techo enmaderado y faroles descolgados. Todo suena a conocido pero a la vez intrigante. Queremos más y, en seguida, se muestra el patio que ha sido adaptado en atrio hotelero —con cubierta de cristal— sobre el

que gira buena parte de la vida y se toma el pulso al hotel. Tradicional y evocador, el patio conserva un estilo morisco pero sin excesos de tipismo. Se destacan con sencillez los arcos y las columnas, los mosaicos, el espejo, el trabajo labrado, la piedra desnuda. Unos cuantos arreglos florales. Poco más, como si fuera autoconsciente de que tiene que guardar las apariencias de hotel 'boutique' y no caer en la tentación de la abundancia de folclore. En realidad, responde a las decisiones tomadas por **Kuky Mora-Figueroa** junto con el arquitecto **Javier de Bethencourt**. Al tono decorativo se le ha definido como ecléctico aunque no hay sensación de superposición de ideas sino más bien de síntesis. No hay más que bajar hasta el sótano abovedado descubierto durante las obras. Limpio de polvo y paja, este espacio perfecto para un tentempié o una cata de vino se limita a realzar las formas y los volúmenes con un uso inteligente de la iluminación que también sirve para las obras de arte repartidas por todo el hotel y que responde al sistema Lutron. Antigüedades, preocupación estética, dosis en cuantagotas de refinamiento, arte, historia... Por ahora hay tintes para asimilar por qué Corral del Rey fue agraciado con el **Premio Mundial** en categoría de **Hotel 'Boutique'** en la edición del 2013 celebrada en Londres. La cita con la exclusividad y la innovación quedó revalidada con creces.





## DEL DESAYUNO A LA GIRALDA

Suprimido el restaurante hace algunas temporadas, lo mejor para entrar en contacto con la gastronomía local es echarse a las calles e ir de bar en bar. No obstante, el hotel cuenta con servicio de bar localizado en el vestíbulo porque a nadie le amarga un vino. Y menos si se paladea a cielo abierto desde la azotea del otro edificio, dividida en piscina casi testimonial y en terraza con vistas a los tejados bajos del barrio entre los que a lo lejos despunta la Giralda. Antes, conviene no perderse la cita con un desayuno continental

en el que no falta zumo de naranja natural, fruta, cruasanes y variedad de panes calientes. Una vez la primera colación del día ha sido satisfecha, el huésped tiene plena libertad de encaminar sus pasos allá donde desee. Pero a modo de sugerencia, el hotel pone a disposición del cliente un amplio abanico de actividades con las que completar su visita a la ciudad de Sevilla. Un 'tour' cultural con guía por el popular barrio de Santa Cruz, encuentro en la catedral y el Alcázar. Un 'tour' flamenco. Un taller gastronómico. Un 'tour' artístico, si es que no basta con codearse en el hotel con parte de la obra de **Enrique Vara** o **Henry John**. Una sesión o masaje en un centro especializado. Facilidades, todas y más si es que uno es capaz de sentirse desorientado o aburrido en territorio de tal cantidad de oferta. Si es que eso es posible en Sevilla, cosa que hay que dudar.

## HABITACIONES ANDALUZAS DE PUNTA EN BLANCO

Hagamos repaso de la distribución habitacional de las 17 piezas de Corral del Rey. Las seis primeras estancias se ciñen al edificio principal del hotel y ya apuntan las pistas que más tarde continuarían el resto. Esto es: colores pastel, marquetería exquisita, piezas de anticuario, sábanas sedosas de algodón egipcio, suelos de roble blanqueado, puertas y ventanas de madera originales, cabeceros elegantes de tela... Llegaron las siete habitaciones siguientes y están en rodaje las cuatro últimas, conformando un catálogo variado de tamaños y plantas. Unas son más

espaciosas que otras, ninguna adolece del suficiente equipamiento y muchas son dignas de aparecer en portada de revistas. Sean de categoría superior, 'deluxe' o 'junior suite', disfrutan de camas 'king size', pantallas de plasma, reproductores de DVD, estaciones para 'smartphone', lámparas de lectura LED y unos siempre agradecidos albornoces. Además, baños de piedra caliza y mármol, con ducha doble acristalada de efecto lluvia y, sólo en algunas, revestimientos de rojo 'oxblood' y el detalle de una claraboya que deja entrar la luz del patio.

Mención aparte merecen las varias habitaciones con terraza propia, y hasta con una pequeña alberca exterior, y el 'penthouse', también de generosas dimensiones y con terraza, que esconde en un armario una pequeña nevera, un microondas y un fregadero y demuestra poderío en el aseo gracias a una bañera exenta a juego con el lavabo de doble seno. Se paga más, de acuerdo, pero también se disfruta más. Lo importante es que en el hotel Corral del Rey, pequeño como es, educado en buenas maneras, hay para elegir. Un hotel de buena familia. En la Sevilla de siempre. ●



## CARNET de identidad

**CORRAL DEL REY**  
C/ Corral del Rey, 12  
41004 Sevilla  
Tel.: 95. 422 71 16  
[www.corraldelrey.com](http://www.corraldelrey.com)